

Paola Marchi da Premoli se ha ocupado pulcramente de la traducción y son bien conocidas las dificultades que siempre trae consigo la traducción de los términos de la Fenomenología, con sus difíciles correspondencias.

Juan Luis Lorda

Julia URABAYEN, *El pensamiento antropológico de Gabriel Marcel. Un canto al ser humano*, Eunsa, Pamplona 2001, 381 pp., 17 x 24, ISBN 84-313-1886-4.

Gabriel Marcel es un autor con un gran aliento personal. Reacio a toda sistematización, porque no quería que, al verter pesadamente en palabras, se perdiera el halo de misterio de las grandes realidades. Por esta convicción y por temperamento, fue un polifacético ensayista, conferenciante, crítico literario, dramaturgo y musicólogo. Esto ha hecho que su figura quede ligada por un lado a algunas importantes y felices expresiones, y a algunas vagas sugerencias y nociones filosóficas. Esto es lo que, de manera tópica, ha conservado de él la memoria filosófica. Además, está su obra, inmensa y heterogénea, algo desanimante por su aspecto magmático. Bastante traducida alrededor de los sesenta y prácticamente desaparecida hoy, con la excepción de la bella y significativa conferencia *El misterio del ser* (Encuentro).

Esa mezcla de magnetismo y magmatismo, si se permite la broma, suele alcanzar también a los estudios sobre él. Afortunadamente, en castellano se han traducido algunos muy importantes y se han hecho otros que no desmerecen nada de los mejores franceses. Son muy clásicos los trabajos de M.M. DAVY, *Un filósofo itinerante. Gabriel Marcel* (Gredos, 1963) y de K. GALLAGHER, *La filo-*

sofía de Gabriel Marcel (Razón y fe, 1968). Más recientemente, hay que notar el amplio trabajo *La filosofía de Gabriel Marcel*, de F. BLÁZQUEZ (Encuentro, 1988), que también tiene un pequeño estudio *Marcel*, en esa agradabilísima, económica y amplia «Biblioteca Filosófica», que publica Ediciones del Orto. Además, está la panorámica y digna biografía de José Luis CAÑAS, *Gabriel Marcel. Filósofo, dramaturgo y compositor* (Palabra, 1998).

Otros estudios, al intentar dar cuenta del entero personaje, se ven más o menos arrastrados por la vorágine de su obra, mientras que éste, al centrarse en su antropología, permite ordenar los materiales. Además, la autora ha sabido impregnarse de ese gusto por las palabras, tan de Marcel. Así que la misma estructura del trabajo, su itinerario ascendente y sus títulos resultan muy elocuentes. Comienza con una rápida, pero muy documentada revisión del lugar de Marcel entre los existencialistas, contando las relaciones que tuvo con unos y con otros. Después, el trabajo se divide en cinco capítulos. El primero parte de la corporalidad, como el propio Marcel en sus diarios. El segundo se eleva al hombre como ser temporal. Y después de hablar del tiempo interior humano (a lo Bergson), aborda el modo de vivir el tiempo cerrado (propio del tener) y abierto (propio del ser); y las formas de superar la temporalidad (esperanza, compromiso, amor). El capítulo tercero muestra las dimensiones del ser abierto, sobre todo la intersubjetividad (el encuentro, el amor, la muerte del ser amado) y las formas del con-vivir (familia, comunidad, trato con Dios). Una nueva elevación nos sitúa ante el hombre como ser personal, con su dignidad intransferible, el misterio de su libertad (cap. IV) y su capacidad de abrirse a los valores. Y en el últi-

mo capítulo, se recogen las incomodidades que sentía Marcel ante el mundo moderno: el vacío de Dios, la deshumanización de la era industrial, la degradación de la palabra humana por la excesiva abstracción y por las «técnicas de envilecimiento» (manipulación). Ante ese mundo, se destaca la vocación del filósofo, del verdadero intelectual como luz en la oscuridad. En resumen, un verdadero tratado de antropología, construido con las poderosas expresiones marcelianas.

Juan Luis Lorda

Juan Luis VIVES, *Introducción a la sabiduría*, traducción, notas y estudio de Ismael Roca y Ángel Gómez-Hortigüela, Ayuntamiento de València, Valencia 2001, 301 pp., 14,5 x 22, ISBN 84-8484-000-X.

El crecimiento de las instituciones regionales españolas ha hecho rebrotar el localismo cultural. En algunos casos, con resultados paradójicos, al tener que ocuparse de personajes secundarios, que por sí mismos, no hubieran merecido atención. Pero en otros, se ha convertido en una excelente oportunidad. El gran humanista valenciano Juan Luis Vives siempre ha sido valorado, pero nunca se le ha editado con tanto cuidado y atención como en estos últimos años, cuando las instituciones valencianas han querido resaltar su figura.

Juan Luis Vives es el humanista español de mayor relieve y en tiempos escasos de sabiduría como los nuestros tiene mucho que decir. El gobierno regional patrocina una monumental edición de la *Opera Omnia*, incluyendo textos tan difíciles de editar como su amplio comentario al *De Civitate Dei* de San Agustín (en cinco hermosos volúmenes). La Universidad de Valencia

ha promovido importantes estudios bibliográficos, congresos y obras colectivas. Y el Ayuntamiento de Valencia está sacando adelante una importante «Colección J. L. Vives», que consiste en traducir, una por una, las principales obras de Vives, acompañadas de amplias notas y extensos estudios introductorios.

Este volumen es el número 9 de la serie, dedicado a la *Introducción a la sabiduría*, uno de los textos más hermosos y sucintos de Vives. Allí condensa su saber humano y cristiano en fórmulas breves, lo que no es pequeña ventaja. Pues Vives, como todos los humanistas de la época, amantes del latín clásico, se dejaban con frecuencia seducir por una retórica florida, que hoy nos resulta difícil. Lo es en latín y mucho más en castellano, donde la traducción necesariamente tiene que traicionar el rebuscado estilo, con tanto esfuerzo procurado. La introducción a la sabiduría, escrita con una enorme sobriedad, es seguramente, su texto más legible y uno de los de mayor calado por la temática abordada. Salvo una simpática edición en reprint de las Librerías París-Valencia (con una traducción muy grata aunque algo libre), esta obrita de Vives estaba fuera de catálogo.

En esta nueva edición se le hacen todos los honores. La traducción es nueva y fiel al texto, al mismo tiempo que agradable. Con notas y comparación de manuscritos, por lo que puede considerarse una edición crítica, a cargo de Ismael Roca Meliá y Ángel Gómez-Hortigüela. El texto de Vives va seguido de un extenso estudio de Ángel Gómez-Hortigüela sobre el escrito de Vives y su noción de sabiduría. Se hace una historia de su pensamiento, con particular atención a esta prestigiada noción, y un análisis del escrito. En